

Relaciones sociales y trayectorias biográficas. Una aproximación al cuerpo de diplomáticos argentinos (1860-1880).

Derbiz Walter.

Cita:

Derbiz Walter (2013). *Relaciones sociales y trayectorias biográficas. Una aproximación al cuerpo de diplomáticos argentinos (1860-1880)*. XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-010/328>

**XIV Jornadas
Interescuelas/Departamentos de Historia
2 al 5 de octubre de 2013**

ORGANIZA:

Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras

Universidad Nacional de Cuyo

Número de la Mesa Temática: 40

Título de la Mesa Temática: "Las dinámicas relacionales del poder en la historia latinoamericana. Lazos, vínculos y redes sociales, ss. XVIII-XX"

Apellido y Nombre de las/os coordinadores/as: Dra. Andrea Reguera Dr. Miguel Angelo
Silva Da Costa Lic. Leandro A. Di Gresia

**RELACIONES SOCIALES Y TRAYECTORIAS BIOGRAFICAS. UNA
APROXIMACION AL CUERPO DE DIPLOMATICOS ARGENTINOS (1860-
1880)**

Walter Derbiz

Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMDP)

walterderbiz@hotmail.com

<http://interesculashistoria.org/>

El presente trabajo explora la participación de actores con distinta jerarquía social y política de la ciudad de Buenos Aires a partir de la presidencia de Bartolomé Mitre, en la recreación y puesta en marcha de mecanismos diversos con el fin de lograr la incorporación de uno de los miembros de las elites culturales argentinas, dentro del ámbito del Estado, deviniendo su función específica en el cuerpo de diplomáticos asignados en el extranjero. Relacionado con ello, analiza los mecanismos relacionales de construcción de poder por parte del actor para consolidarse en una de sus instituciones burocráticas.

Abordaremos la problemática desde una aproximación microanalítica y relacional, abrevando en las distintas sendas trazadas por las investigaciones de quienes han problematizado aspectos del desarrollo del Estado Nacional a partir de la Batalla de Pavón. En ese sentido, la pesquisa sobre los mecanismos y práctica del grupo de actores al que nos referiremos, se inscribe en una investigación de mayor alcance en el marco de la profunda renovación y expansión de los estudios sobre las elites y grupos dirigentes de la Argentina en sus tensiones, contradicciones y fracturas a lo largo del tiempo (HORA 2005 [2002]; LOSADA, 2008; ALONSO 2010; BRUNO 2011) que si bien da cuenta de los debates aún vigentes, deja al descubierto la ausencia de trabajos que pongan de manifiesto el proceso de formación y la experiencia acumulada por el servicio exterior, así como el grado de institucionalidad alcanzado por la diplomacia argentina (SOLVEIRA 1997: 9).

Escogimos como vía de acceso a la esfera de los diplomáticos argentinos decimonónicos, la reconstrucción de la trayectoria biográfica, familiar y relacional de Manuel Rafael García. Ello se justifica porque dicho actor –a diferencia de otros representantes en el extranjero como Mariano Balcarce en Europa o José Mármol en Brasil- desarrolló una trayectoria sostenida a lo largo de treinta años, superando con su permanencia en la misma función dependiente del Estado argentino, a todos los hombres que compartieron la misma experiencia vital. Por lo demás, se trata de un miembro de la burguesía porteña por sus orígenes familiares¹ cuyos miembros

¹ Era hijo de Manuel José García (1876-1844) quien se desempeñó como Secretario de Hacienda de las Provincias Unidas del Río de la Plata durante el Segundo Triunvirato (1812-1814) y como Ministro de Gobierno y Hacienda de la Provincia de Buenos Aires durante el gobierno de Martín Rodríguez (1820-1824) y Juan Gregorio de la Heras (1824-1826). Luego de su misión en Brasil (1827) se desempeñó como Ministro de Hacienda del primer gobierno de Juan Manuel de Rosas (1829-1832) y Ministro de Hacienda y Gobierno de Juan José Viamonte en sus dos gobernaciones de la provincia de Buenos Aires. (1829 y

estuvieron vinculados a la función pública durante la primera mitad del siglo XIX así como también por su enlace matrimonial con Eduarda Mansilla, miembro del mismo entorno social y con estrechas vinculaciones en los asuntos de la vida política en Buenos Aires durante el rosismo.

El presente estudio de caso aplica los desarrollos metodológicos de las redes sociales (BOTT 1999; MITCHEL 1996; MOUTOUKIAS 1998 y 2000; SCOTT, 1991) para analizar aspectos de los comportamientos que con relación a un actor o un problema, excederían, a priori las explicaciones centradas exclusivamente en las estrategias familiares. Por ello, nos detendremos en las acciones de quienes intervinieron a partir de vínculos relacionales de distinta naturaleza -los miembros de asociaciones, clubes electorales o logias masónicas-, de conformidad con las formas de sociabilidad de la época.

Las fuentes que utilizaremos se constituyen con distintos epistolarios éditos e inéditos así como memorias personales, documentos oficiales y testamentarias.

INTRODUCCION

La política exterior de un país es formulada por los integrantes de los gobiernos de los Estados mediante sus órganos. Por lo general, el órgano de decisión en materia internacional es el poder ejecutivo y la experiencia argentina es conteste con esa definición, como lo demuestra la acción política desplegada desde los primeros años revolucionarios. En el período en el que focalizamos esta investigación, la diplomacia como función del estado cuenta con el Ministerio de Relaciones Exteriores y los representantes diplomáticos enviados al exterior. En Europa, los intereses políticos y económicos de Inglaterra, Francia y España requirieron tempranamente la conformación de cuerpos burocráticos para llevar adelante sus políticas exteriores a través de la conformación de Ministerios y acreditando embajadores en diversos países a través de Legaciones Permanentes. ¿Cómo fue ese proceso en nuestro país? Podemos afirmar que el desarrollo institucional acompañó al desenvolvimiento del Estado en las diversas

1833-1834). Su abuelo, Pedro Andres García desde fines del siglo XVIII hizo varias expediciones de exploración a la zona de la Sierra de la Ventana –hoy de Balcarce – y a la Zona del Desaguadero, en el Alto Perú.

esferas de acción. Con anterioridad al gobierno de Bartolomé Mitre, no existieron Legaciones Permanentes acreditadas ante los Estados extranjeros y las razones se fundamentan en la falta de recursos para su sostenimiento. Juan Bautista Alberdi, el gran diplomático de la Confederación, dio cuenta de ello en sus memorias y correspondencia. Con la designación de Mariano Balcarce como enviado extraordinario y ministro plenipotenciario cerca de los gobiernos de España, Francia, Inglaterra e Italia se dieron los primeros pasos tendientes a emular a las civilizaciones contemporáneas. Ese horizonte de expectativas se completó con el nombramiento de Domingo Faustino Sarmiento ante los Estados Unidos y José Marmol ante la Corte de Brasil.

INTERMEDIACIÓN

Durante el otoño de 1862, desde su chacra en San Isidro, -provincia de Buenos Aires-, Manuel Alejandro Aguirre, administrador de los bienes de García, le manifestaba que como consecuencia del mal clima, no podía tomar contacto con las cartas que sabía emitidas por el interlocutor desde Europa. Sin perjuicio de ello, todos los días pasaba por su casa un muchacho llamado Julio a quien Aguirre comisionó para la ejecución de los encargos del ausente a lo largo del tiempo: “(...) te diré pues que Julio, con una cartita mía vio primero al Dr. Martínez de Víctor, (...) Julio se había manifestado muy dispuesto a servirte”²; “Espero ver a Julio, para volver a encargarle ese paso por lo del Sr. Pardo”³; “Julio quedó en mandar al Sr. Balcarce el libro que pediste”⁴; “La inclusa que recibí para el Dr. Elizalde se la mandé con Julio. A este le he encargado me averigüe y vaya si lo consigue las cabezas de semillas y [no se entiende la letra] que me dices han venido por este paquete”⁵.

Julio ocupa un lugar no menor en el espacio textual del epistolario de Aguirre y García y ese *negrilla* como se lo denomina en varias oportunidades, es colocado en la *cadena de mediadores* (BOISSEVAIN 1974) que facilitaron de alguna manera las solicitudes de los dos hombres quienes a su vez lo ayudaron a abrirse paso en la vida.⁶ En la red de mediadores reconstruida para el presente trabajo se destacan hombres que

² AGN Sala VII Legajo 1134 Fondo M J GARCIA 06/1862

³ AGN Sala VII Legajo 1134 Fondo M J GARCIA 27/07/1862

⁴ AGN Sala VII Legajo 1134 Fondo M J GARCIA 27/12/1863

⁵ AGN Sala VII Legajo 1134 Fondo M J GARCIA 28/12/1863

⁶ Dos años después de estos acontecimientos, lo colocaron entre los empleados de Santiago Albarracín. La cédula censal del padrón de población de Buenos Aires que se llevó adelante en 1855 brinda detalles del grupo de personas que integraban en ese momento la unidad doméstica en la que residía García a los treinta años ubicada en la calle Santa Clara N 100 encabezada por Manuela Aguirre, su madre viuda de setenta años, Eduarda, su esposa de veinte y Julio de doce, acompañados por seis sirvientes que al igual que Julio en la fuente nominativa comparten el apellido de García.

trascendieron su presente a partir de la participación en la vida política del país, junto a otros que ocuparon espacios no menos significativos en la vida social, dando cuenta a su vez que ambas esferas no necesariamente se encontraban superpuestas: Manuel Alejandro Aguirre, Dalmacio Vélez Sarfield, Bartolomé Mitre, Juan Anchorena, Rufino de Elizalde, Lucio Norberto Mansilla, Mariano Balcarce, Juan Bautista Alberdi, Juan María Gutiérrez, Vicente Fidel López, Felix Frias, Santiago Albarracín, Martínez de Víctor, Pardo, Saravia, Castellotti, las casas comerciales Dickson & Co y Marcó del Pont así como Julio García y Eduarda Mansilla. Como señalaba Boissevain, el sistema de intermediación descansa sobre la reciprocidad como forma elemental de acción política. Los intermediarios, de esta manera controlan, reproducen y distribuyen información esencial para la toma de decisiones pudiendo poner en contacto a actores diversa jerarquía social entre sí a través las redes de relaciones en las que se insertan, utilizando sus propios capitales simbólicos, logrando con ello el acceso a recursos diversos.

Durante los meses de abril y mayo, Aguirre dirigió la correspondencia a los Estados Unidos. El Dr. Velez Sarfield, administrador mediante, enviaba a García la promesa de un nombramiento en los Estados Unidos. Para ello requería que aguardara en el lugar en que se encontraba.⁷ Así se lo comunicaba Aguirre:

“Mi querido Manuel: por no haber podido ir hoy a la ciudad, te escribo sin saber si tengo o no carta tuya por el último paquete. He vuelto a ver al Dr. Velez y me ha repetido que te diga esperes, que luego que Mitre sea nombrado Presidente tendrás lo que deseas [subrayado nuestro] El Congreso ha investido ya como estaba decretado el 25 del corriente. El Dr. Velez es Senador por Córdoba. En el diario que con esta te mando tendrás todas las noticias a ese respecto”⁸.

Aguirre desconocía que el destinatario de sus cartas junto a su mujer e hijos regresaba a Europa, donde había fijado el domicilio años antes. Los posteriores testimonios del actor y de su esposa Eduarda Mansilla, dan cuenta de los motivos personales y familiares por los que se alejaban de los Estados Unidos (MANSILLA, 1996).La correspondencia refiere a los *deseos* de García, que eran conocidos en

⁷ AGN Sala VII Legajo 1134 Fondo M J GARCIA f 26/04/1862

⁸ AGN Sala VII Legajo 1134 Fondo M J GARCIA f 27/04/1862

principio por Vélez y Aguirre. A partir de afirmaciones tales como “me ha repetido que te diga que esperes” se evidencia la construcción de una cadena de significantes inteligibles para dichos actores, develando que se encontraban en marcha mecanismos concretos para intentar procurarlos. Nos interrogamos sobre la legitimación de Vélez Sarfield para ofrecer nombramientos por el poder Ejecutivo Nacional, en circunstancias en que su titular no había tomado posesión del cargo. Desde la perspectiva de los actores, si tuvieron alguna duda no lo cuestionaron en la correspondencia privada. En tanto que García vacilaba sobre la satisfacción que pudiese ofrecerle, Aguirre confiaba sin reservas en la palabra de Vélez Sarfield. En otro repositorio epistolar, que coincide con la época y las circunstancias reseñadas, Domingo Faustino Sarmiento da cuenta de un rol análogo al de Vélez, es decir de mediador de los intereses Santiago Arcos, que se postula para desempeñar el cargo de agente del gobierno en Europa. Destacamos las referencias en función de su potencial para problematizar los vínculos entre política, instituciones y los actores que las integran y dotan de significados.

Si convenimos con Fernando Devoto (DEVOTO 2005: 4) que tanto para Sarmiento como para Alberdi –aún con las diferencias que caracterizan sus respectivas visiones- la nación, a mediados del siglo XIX era considerada un *proyecto de futuro* cuya construcción había sido diseñada por una elite “que confiaba en que la posesión de la razón le permitiría develar los secretos del progreso (...) y encontraba en esa sabiduría que se atribuía, la legitimidad para proponer el nuevo horizonte a los habitantes de un estado nacional”, hallamos un punto de apoyo a partir del cual dimensionar las acciones de los actores que proyectaron la figura de Manuel Rafael García para desarrollar tareas vinculadas con el Estado en el exterior, sin que la aptitud para el desempeño de las mismas fuera cuestionada por ellos. Lo más relevante es la percepción que parecerían tener de sí mismos esos actores, sobre las oportunidades bifrontes que florecerían con la incorporación al servicio del Estado. Dicho de otra manera, confiaban en su legitimación y prestigio social para encausar acciones que redunden en oportunidades de progreso material para el país, apelando al despliegue de su no menos considerable patrimonio relacional, contando a su vez con patrimonios materiales que les permitían afrontar las contingencias frente al déficit de recursos del Estado.

García tenía varios interlocutores además de su administrador, a través de los cuales recibía información. Postulamos que las razones de la partida de Estados Unidos podría estar vinculada con una etapa de la estrategia personal. Es verosímil que desde la perspectiva de García y su esposa Eduarda Mansilla, el continente europeo se vislumbrara como un horizonte más fecundo de posibilidades para el desarrollo profesional, así como para la educación de sus hijos, por oposición a los Estados Unidos, país que consideraban primitivo en muchos aspectos. En la correspondencia entre Alberdi y Gutiérrez se ponen de manifiesto detalles que permiten confirmar esta apreciación, si bien los autores de las cartas refieren al temor frente a la guerra en ese Estado.

COMISIONES

Antes de emprender el viaje a Europa desde Buenos Aires, se había desempeñado como Juez civil (CORVA 2009 : 198) , alternando la magistratura con la función de diputado provincial. En su correspondencia con Vicente Fidel López del año 1858 le había confesado la necesidad de buscar un rumbo diferente al que se encontraba:

“Estoy tan desesperado de mi propio destino en este país que daría todo por volver a tomar las fuerzas que me faltan en cualquier rincón de la tierra”⁹; “Necesito salir de esta atmosfera para ocuparme de algo mas digno que llenar papel sellado y protestar respecto a jueces ignorantes y necios”¹⁰

La oportunidad surgió cuando el Estado de Buenos Aires separado de la Confederación lo comisionó para estudiar la justicia federal de los Estados Unidos hacia 1861. Las cartas a Vicente López ponen de manifiesto una dialéctica necesaria para la construcción de un nosotros entre hombres que no se habían tratado con anterioridad, pero ligados por una herencia cultural en razón a la memoria de sus predecesores. Las diferencias al interior de las elites porteñas en la época de Pavón y la necesidad de García de luchar contra fuerzas disolventes ponen de manifiesto la angustia del actor por entonces:

“Es menester en sus palabras, volver a asumir en Buenos Aires la iniciativa perdida, el centro de acción de fuerzas dispersas, y aletargadas que ¡no hay que dudar! Existen

⁹ AGN Sala VII Documento 4339

¹⁰ AGN Sala VII Documento 4660

para muchos. En último resultado no faltan treinta hombres de corazón que por mas que desesperen no deben ni pueden abandonar a la suerte los destinos de su patria, el porvenir de sus hijos, la responsabilidad de su nombre”¹¹

Otro de los hombres a quienes García se dirigía con muestras de admiración era Eduardo Gutiérrez. A través del vínculo con Gutiérrez fue presentado a Juan Bautista Alberdi en Paris:

“que bien ha hecho Ud en recomendarme al Sr García y su señora, preciosos jóvenes que trato desde hace algunos días y con quienes hablamos de cosas que son tan caras, la patria, la persona de Ud Cané, de Mme de Mendevielle y de tantos otros amigos. Yo había visto a García, siendo niño, con su padre, cuya memoria estimo tanto, por la gloria del tratado que celebró con Inglaterra, sobre todo. Su señora me ha llamado la atención por su talento, su instrucción y su noble franqueza”¹²

Las expresiones de Alberdi compartidas por Gutierrez y Frías dan cuenta del sólido capital relacional y cultural que García heredó de su padre:

“García salió de Paris el 4 de junio y dentro de dos días dejará Inglaterra para los Estados Unidos. Estaba indeciso, no quería ir. Yo contribuí a decidirlo. Va en un magnífico momento para el estudio: el día en que se abre un pueblo de bien en paz a las miradas del examen. García es feliz con su viaje. No se si traía proposición oficial. Yo sospechaba que él viniese a hacer estudios para justificar la política decretada por los federalistas de Bs As. La providencia ha roto ese plan (...) Así García no podrá dejar de adquirir buena doctrina. Le he hecho dar cartas para hombres de ciencia eminentes allí. Mitre hará bien de fomentar ese joven dejándole toda la libertad de estudios, que el gobierno francés dejó a Tocqueville, en 1830”¹³

Si bien Mitre es quien surge como responsable de la comisión en los Estados Unidos, esa decisión no se aleja del ofrecimiento que conocía a través de Aguirre cuyo emisor era Vélez Sarfield. Apreciamos que la red de relaciones crece a partir de los contactos interpersonales previos a través de las épocas y las geografías. Por cierto que transcurrían los meses, el nombramiento no se hacía efectivo y García permanecía en Europa sustentando los gastos de la familia con los recursos propios. Aguirre mantenía el optimismo al respecto y lo alentaba:

¹¹ AGN Sala VII Fondo Los López doc 4660

¹² Juan Bautista Alberdi a Juan María Gutierrez París 6 de abril de 1861

¹³ Ibid pág 175-176

“Querido Manuel Esperaba tener ya por este paquete que anunciarte algún nombramiento o alguna comisión que pusiese término a tu larga espera pero desgraciadamente aún no ha llegado ese momento. He visto con mucho gusto publicada tu carta al General Mitre y después tus trabajos sobre el poder judicial cuya importancia ha sido renombrada por varios diarios, muy particularmente por El Nacional. Esto me hacía ver que el momento de hacer cumplir la promesa había llegado al fin”,¹⁴

Con el transcurso del tiempo comienzan a desilusionarse “el Dr. Velez me dijo que te iba a escribir y volvió a repetirme que tendrías un empleo permanente tan luego como pudiere ocuparse Mitre de eso, que te hacían mucho bien las publicaciones que se habían estado haciendo de tus trabajos”¹⁵

Los trabajos a los que alude Aguirre son los “Estudios sobre la aplicación de la Justicia federal norteamericana a la organización de la Constitución Argentina” que publicó García en Florencia con sus fondos patrimoniales. Entendemos que la participación del actor en la prensa, fundamentalmente a través de El Nacional podría responder a una estrategia tendiente a posicionarse ante el público lector y generarse una carrera pública poniendo en escena habilidades y destrezas intelectuales antes de su posicionamiento para incidir en la opinión a los efectos de obtener financiamiento o “empleo” político. Asimismo, su “Respuesta al folleto titulado Diplomacia de Buenos Aires y los intereses y Americanos y Europeos en el Plata con motivo del reciente tratado entre España y la República Argentina” en el que plantea por un lado su disidencia con la visión de Alberdi sobre la interpretación del tratado por el cual España reconoció la independencia de la República en 1859, por el otro sustenta, desde la visión que proponemos la idea de que a través de la prensa podía mantenerse posicionado como uno de los mejores para desempeñar su servicio a la República. Es dable destacar las diferencias al interior de las élites culturales y los posicionamientos relativos de los hombres con menor grado de notabilidad, como lo es García respecto de Alberdi, Frias, Sarmiento o Gutierrez.

El matrimonio García Mansilla compartió un temprano interés por trascender la existencia, publicando los escritos que produjeron con recursos materiales propios. Esos productos discursivos circularon entre los círculos de amistades y sirvieron como

¹⁴ AGN Sala VII Legajo 1134 Fondo M J GARCIA

¹⁵ AGN Sala VII Legajo 1134 Fondo M J GARCIA

vehículo para enlazar a las elites culturales locales con personalidades del extranjero tales como el colombiano Rafael Pombo, el norteamericano Lonwfelow, y los franceses Victor Hugo y Eduard Laboulaye. En tanto Eduarda escribió novelas, el marido investigó sobre instituciones de la justicia federal, las constituciones, el derecho internacional. Durante el tiempo en que vivieron en Buenos Aires, comenzaron una correspondencia con Vicente Fidel Lopez y a través de él con Juan María Gutierrez. López, desde Montevideo leía los manuscritos sometidos a sus críticas y como muestra de la admiración que le profesaban, dedicaban sus esfuerzos. Por entonces García trabajaba en un proyecto biográfico para retratar la trayectoria pública de su padre: “No me creo bastante capaz de presentar a mi padre a la luz que otro mas suficiente habría podido presentarlo. Siento de veras los grandes defectos de un ensayo que solo tiene el mérito de la gratitud y el amor”.¹⁶ Cuatro años antes, en el primer tomo del Plata Científico y Literario, bajo la dirección de Santiago Navarro Viola, había sido publicado en la sección literaria el “Ensayo biográfico de la vida pública del ciudadano Don Manuel José García” A su vez, García interesaba a López con documentos del archivo del padre. García aludía en las cartas la amistad que compartían con Felix Frías.

Por su parte, Lucio Norberto Mansilla, el suegro de Manuel, también medió para que se le asigne al marido de su hija una comisión en Europa. Así lo expresaba Aguirre: “Después de eso había estado a verme Don Santiago Albarracín quien me dijo que iba a interponer su influencia para que te diesen algún empleo en Italia, que el general Mansilla se lo había pedido, diciéndole que tu ya no aceptarás mas si te fuese renovada tu comisión para Norteamérica, por haberte retirado de allí. Supongo que a la fecha nada se ha obtenido por el lado de Albarracín, porque él me ofreció avisarme oportunamente para que yo te escribiese si obtenía lo que se proponía. Al Dr. Velez, hacen días que no lo veo, pero confío mas por este lado que por ningún otro, a no ser el mismo Mitre que no te olvida”.¹⁷

La solicitud de Mansilla a través de Santiago Albarracín, quien también se encontraría próximo a los hombres que podrían decidir favorablemente o influir sobre la situación, formaba parte de una estrategia diferente de la que llevaba adelante Aguirre a través de Velez. Pilar Gonzalez Bernaldo (GONZALEZ BERNALDO 2008 : 358) al analizar la sociabilidad desplegada en Buenos Aires después de Caseros argumenta que

¹⁶ Carta de García a López 1858, AGN Fondo Los Lopez doc 4399

¹⁷ AGN Sala VII Legajo 1134 Fondo M J GARCIA f 27/07/1862

esta por un lado posibilitó el desarrollo de los valores republicanos y por otro permitía que los hombres se unan “a las nuevas redes de poder, fundadas no solo en la autoridad social y económica de los individuos que las componen así como en la extensión e institucionalización de los vínculos, sino también en el poder representativo que se introduce en ese espacio intermedio entre el individuo y el estado”. Los círculos de sociabilidad que habrían posibilitado los intercambios habrían sido la masonería, los clubes electorales o las asociaciones científicas. Mientras que los primeros dirigían sus esfuerzos en llevar a cabo proyectos solidarios y altruistas, las asociaciones científicas promovían actividades en las que la nación estaba en el centro de su objeto. Ejemplo de ello, lo constituye el Instituto Histórico Geográfico del Río de la Plata. Manuel Rafael García había sido elegido para pertenecer a dicho Cuerpo siete años antes como lo atestigua el documento conservado por la familia:

“Tengo el honor de poner en su conocimiento que el Instituto Histórico Geográfico del Río de la Plata reunido en Asamblea General en el día de la fecha ha elegido a Ud. a pluralidad de sufragio Miembro de la Asociación y ha ordenado se le extienda el Diploma de tal que tiene la satisfacción de adjuntar Con ese motivo tengo el honor de saludar a Ud con mi mas distinguida consideración. Firmado Rufino de Elizalde Bs As junio 8 de 1856”¹⁸

Su pertenencia a este Instituto lo vinculará directamente, entre otros actores con quien será Ministro de Relaciones exteriores, de las presidencias de Mitre y Avellaneda, Rufino de Elizalde.

Con respecto a la masonería, en el trabajo al que nos venimos refiriendo de Pilar Gonzalez, (GONZALEZ 2008 : 358) se pone de manifiesto que para algunos actores

“la pertenencia masónica es más decisiva en el acceso al poder. Es lo que sucede con el Doctor Guillermo Rawson (...) [quien] utiliza las redes masónicas para llevar adelante su campaña sanitaria con el propósito de establecer una política de higiene pública (...) así, luego de la iniciación en la masonería y sin participar en otras redes de poder ni en ninguna de las campañas electorales, lo vemos escalar peldaños de una carrera política”

Santiago Albarracín era, al igual que Mansilla, masón. En el trabajo Pilar Gonzalez (GONZALEZ 2008:311) lo describe como “un masón ex representante de la

¹⁸ AGN Sala VII Legajo 1134 Fondo M J GARCIA f 8/06/1856

provincia de Buenos Aires y en ese momento -1859- concejal de la ciudad”. La relación de Albarracín con García se mantiene a través de su administrador Aguirre:

“Nuestro amigo Albarracín que está encargado por mi de cultivar eso, me ha dicho que estaba convencido que te pagaría hasta el fin de este año los sueldos y después los gastos de instalación, pero que no habiendo en estos momentos fondos de que disponer me avisaría cuando los hubiere para que pasase yo a recibirlos, es dinero que lo que se te abonará en este mes o en el entrante será un importe desde tu aceptación hasta el 31 de diciembre y por lo otro habrá que esperar y estar a la mira. Yo coincido que Albarracín es la persona que mejor puede servirnos para esto y lo hace con gusto según veo.”¹⁹

La principal conclusión a la que podemos arribar es que La intermediación personal resultó una constante en el acceso a la función pública mas allá de las posiciones personales y / o patrimoniales.

PATRIMONIO

Con respecto al patrimonio de García, habida cuenta de la importante inversión que llevó adelante para mantener su posición antes y después de su nombramiento en el cuerpo de diplomáticos, destacamos que sus ingresos provenían del cobro de honorarios profesionales, las rentas de inmuebles, la venta de lotes y el crédito a través de cuentas corrientes con la casa Dickson en Londres, o la casa Marcó del Pont en París. Con respecto a los honorarios, en las cartas se refiere reiteradamente al “asunto Pardo”, como un abogado a quien había apoderado para que gestionara y percibiera el dinero que se le adeudaba por sus intervenciones profesionales. Aguirre aprecia que no avanza hacia ningún lado y recurre a otras personas mencionadas en las cartas como el Dr. Martínez de Víctor o el Sr Castellotti quienes se habrían excusado de intervenir por lo que Aguirre interpreta como un conflicto de intereses con Pardo:

“y este tu amigo se ha excusado del mejor modo que ha sabido hacerlo, siendo el principal motivo que ha expuesto el temor de malquistarse con su amigo el Dr. Pardo. Con este desengaño ocurrimos del mismo modo al Sr. Castelloti, quien ha hecho otro tanto, también temeroso de desagradar a Pardo”²⁰.

¹⁹ AGN Sala VII Legajo 1134 Fondo M J GARCIA 13/11/1862

²⁰ AGN Sala VII Legajo 1134 Fondo M J GARCIA 06/1862

Dada la trascendencia de los negocios que estaban sin atenderse por parte de ese abogado y con el espíritu práctico que evidencia Aguirre, intentó sustituirlo en dos oportunidades. Finalmente encontró a quien comisionar y a partir de entonces esos asuntos comienzan a encaminarse:

“Con este motivo me dirigí a Pardo a tu nombre, diciéndole en términos corteses constituyese el poder al Dr. Saravia, me contestó que así lo haría prometiendo ayudar a Saravia, que era su amigo y pariente puesto que yo creía que él te serviría mejor. En fin veremos lo que de esto resulta. El Dr. Velez me prometió también hablar a Saravia”

El vínculo que se estableció a partir de la intervención de Saravia posibilitó la gestión de cobro de los créditos, al mismo tiempo que reforzaba el vínculo a través de Vélez.

Con respecto a los alquileres de las fincas, podemos decir que durante este período estuvieron ocupadas, lo cual indica la demanda de habitación de los habitantes de Buenos Aires. Los alquileres se cobraban en moneda corriente y su depreciación con respecto al metálico requirió una negociación permanente con los inquilinos.

Llegados a este punto, efectuaremos una somera referencia a la cuenta corriente, por lo que esta operación a priori vinculada con su economía doméstica, como en el caso de los alquileres, desde la perspectiva de la cotidianidad permite reforzar o tensar las relaciones sociales. La Casa Dickson le permitía a Manuel Rafael García girar en descubierto y la garantía de ese crédito estaba dada por Juan Anchorena, el suegro de Aguirre. Anchorena arreglaba anualmente la cuenta y García, a través de Aguirre debía dejarla satisfecha en el interior de la relación:

“Con Juan Anchorena hemos quedado arreglados así: el debe escribir en este paquete a la casa Dickson renovándote el crédito por las L 1500 y en el mes de enero o febrero cuando reciba él la cuenta de la casa Dickson debe pasarla para fin de año yo lo satisfaré entonces la suma de lo que tu has tomado en esa casa. Tu cuenta corriente pues no sea (no se entiende la letra) hasta que no haya certificado a Anchorena su cuenta”.²¹

Al tiempo que esta vía permitía a García obtener recursos, preocupaba a Aguirre la baja o subida del precio del oro, al tiempo de cancelar la obligación. Manuel se queja con Aguirre porque parecería que esa casa le cobraba comisiones por cada transacción que no lo dejaban conforme. Por dicho motivo le solicitó tomar contacto con Marcó del

²¹ AGN Sala VII Legajo 1134 Fondo M J GARCIA f 27/12/1862

Pont en Buenos Aires, para que por su mediación, un sobrino le brinde el servicio de su casa en París. Esto irrita a Aguirre, sin perjuicio de lo cual gestiona la solicitud para tranquilizar al amigo: “He visto que no encuentras tan ventajosas como creías el entenderte directamente con Marco del Pont Sin embargo es mejor estar a dos casas. Nada se pierde, puedes servirte de esa casa y de la de Dickson según te convenga”²² Transcurrido el tiempo, Aguirre le reprocha amistosamente haber caído en la cuenta de que el resultado del negocio le daba la razón. El sobrevuelo que efectuamos sobre los aspectos cotidianos nos permiten acercarnos a la complejidad de las relaciones y la naturaleza de los vínculos.

COMPETENCIA

Antes mencionamos que Santiago Arcos significó un competidor de García en el deseo de obtener una designación en Europa. En su correspondencia con Sarmiento, se define como un *agente* –en sus propias palabras- que podría ser de extrema utilidad al país para lo cual:

“no pido sueldo, ni subvención, ni nada que lo valga. Pido únicamente los datos necesarios para poderlo servir, pido datos oficiales para que los informes que pueda dar tengan mayor valor. En una palabra ofrezco (...) un agente inteligente y gratis que si algún provecho saca de su nombramiento lo deberá a los pesos que él saque de sus bolsillos”²³

Si nos ajustamos al testimonio de Arcos, la relación entre interés público y grupo no gravita exclusivamente en beneficios materiales. Arcos denosta el desempeño de Alberdi frente a Sarmiento, su contrincante desde 1852. La racionalidad que observamos en las cartas de este actor se vincula con las estrategias bifrontes que viabilizan beneficios para la organización estatal en construcción con los negocios privados que podrían llevar adelante los actores. Consecuencia de esta manera de pensar de Arcos, es su concepción de la diplomacia:

“(…) si el gobierno de Mitre, a quien supongo presidente de la república a la llegada de ésta, o autorizado para nombrar agentes en el extranjero quiere mostrarse inteligente, debe nombrar al teniente coronel don Santiago Arcos para que ocupe el puesto que tan inútilmente han ocupado Alberdi o sus predecesores. Primero: porque aquí tengo las mejores relaciones y se interesan hablando de las cuestiones de por allá sin fastidiar.

²² AGN Sala VII Legajo 1134 Fondo M J GARCIA f 11/04/1864

²³ Museo Sarmiento carpeta 10 f 1318

Segundo porque quiero a esa tierra, conozco sus intereses y **la serviré mejor que otro en Francia (subrayado nuestro)**. En España para deshacer las barbaridades de Alberdi o en Inglaterra si necesitan ustedes hacer algo en materias industriales. Tercero porque no necesitando del sueldo para la vida material, gastaré cuanto me paguen en convites, en hacer hablar del país en lujo, en poner a la moda pampas, ganado, lanas, ferrocarriles y sobre todo emigración a la Argentina. Espero que se ocupará usted de mi encargo. Vea usted a Mitre pues si puedo conseguir pronto una posición oficial, tendré mas medios para llevar a efecto el importante negocio que me preocupa y que creo haber iniciado con buen éxito. Debo advertirle que no queriendo hacer fortuna, pues el porvenir de mi hijo está muy asegurado, ni seré diplomático económico ni diplomático comerciante y sin temor puede usted garantirme como hombre que trabajará con tesón en el puesto que creo poder servir mejor que otro”²⁴

La extensa cita nos resultó reveladora de las posibles concepciones circulantes acerca de la potencialidad de obtener beneficios mutuos, -para el actor y el Estado- que se abrirían para aquellos que se encontraran en la situación de llevarlas adelante. Como se aprecia parecería que no habría contradicción entre el servicio que se puede brindar a la república con los negocios privados a partir de la operatividad de los “ofrecimientos” en palabras de Arcos, es decir, la puesta a disposición del propio capital material y relacional que en el caso de determinados actores trasciende las fronteras.

Hacia 1862, Europa no constituía un destino prioritario a la hora de nombrar legaciones, habida cuenta de los recursos que insumían para las finanzas del estado:

Año	Interior	Relac Ext	Hacienda	Just, Culto e Inst púb	Guerra y Marina	Total
1863	962508	43059	3353962	223826	3342347	7925702

Fuente: Ejecuciones presupuestarias del gobierno Nacional (Oszlak 2006 : 112)

De conformidad con estos datos, observamos que los gastos del Ministerio de Relaciones Exteriores representan el 0,54% con relación a los gastos de la totalidad de los Ministerios. Por su parte, las memorias del Ministerio de Relaciones Exteriores dan cuentas de ello, a la vez que se enfatizan los intereses políticos en la región. El Cuerpo Diplomático en el exterior se constituyó con el Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario cerca de las Cortes de Francia, España e Italia Mariano Balcarce y Manuel José García como Secretario de la legación, Domingo Faustino Sarmiento como

²⁴ Museo Sarmiento carpeta 10 f 1314

Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario cerca del gobierno de los Estados Unidos de América en misión especial cerca de los gobiernos de Chile y Perú y José Marmol como Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario cerca del gobierno de SM el Emperador de Brasil.

CONCLUSIONES

Nos propusimos recrear la puesta en marcha de diversos mecanismos destinados a producir como resultado la designación de Manuel Rafael García como funcionario del Estado en el extranjero durante la Presidencia de Bartolomé Mitre. El epistolario que constituyó la base de este trabajo, nos permitió confrontar algunas de las hipótesis que proponen los estudios sobre la sociabilidad y la política para el período que se abrió en la República Argentina inmediatamente después de finalizada la batalla de Pavón. Por medio de esas cartas, los documentos personales que las acompañan y otras fuentes complementarias intentamos conectar el contexto macro histórico con la experiencia de los actores. Consideramos que algunos de los hombres que integraban las redes de relaciones de García fueron quienes participaron activamente para colaborar con su determinación, pero al mismo tiempo Manuel Alejandro Aguirre puso de manifiesto la fortaleza de sus propios vínculos en el país a la hora de alcanzar los objetivos de García. La pregunta que guió nuestra indagación se vinculaba con analizar hasta qué punto el resultado tributó a una estrategia familiar o individual y dónde ubicar a las personas que lo hicieron posible con respecto al protagonista de esta historia. Entendemos que el único familiar de García era Aguirre, dado que no tenía hermanos y sus padres habían fallecido. Por ello se tornan importantes otras personas unidas entre sí por la amistad de las familias a través de las generaciones, así como también nuevos vínculos con actores que interactuaban en las organizaciones creadas después de Pavón dando marco a los ámbitos de sociabilidad de las elites como por ejemplo el Instituto Histórico y Geográfico, los Clubes Electorales o la Masonería. Nos resultó interesante observar cómo algunos de los vínculos entre determinados mediadores se reforzaban a través de la relación de estos con terceras personas, ejemplos de ello fueron Albarracín y Mansilla. El primero no tenía vínculo con García, pero sí con su suegro y su primo Aguirre. Velez Sarfield y Bartolomé Mitre tenían vínculo con García pero no con Aguirre, sin perjuicio de lo cual en torno de este giraban las solicitudes. La evidencia empírica nos sugiere que algunos actores de la época en que comenzaron a desplegarse las instituciones del Estado, como Manuel Rafael García, tendrían conciencia de su

capacidad y superioridad para desempeñar servicios del Estado que redundaría en beneficios concurrentes para ambos, manteniendo el capital cultural originado a través de la zaga familiar. No todos los miembros de la red respondieron de una manera satisfactoria. Las críticas al desempeño de Alberdi como Representante de la Confederación en Europa, frente a Sarmiento, su contrincante desde 1852 o frente a Mitre, quien tenía el poder para corregir los supuestos errores, posicionaba a unos actores al mismo tiempo que los distanciaba de quienes respetan las trayectorias y jerarquías de quienes habían sido desplazados del escenario político, pero que conservan plena vigencia de su status en el orden social. Finalmente, comienza a observarse la participación activa en los ámbitos de decisión y de poder de hombres que no pertenecían a Buenos Aires en consonancia con los planteos historiográficos que interpelan “las imágenes canónicas que asignaban a las elites de la capital un papel predominante en la unificación política” (BRAGONI 2010 : 34).

BIBLIOGRAFIA

- ALONSO, Paula (2010) *Jardines secretos, legitimaciones públicas. El partido autonomista nacional y la política argentina de fines del siglo XIX* Edhasa Bs As
- BOISSEVAIN, J (1974) *Friends of friends. Networks, manipulators and coalitions*, Bristol/Oxford; SCOTT, J (1991) *Social Network Analysis. A Handboock*, Londres, Sage Publications Ltd.).
- BOTT, Elizabeth (1999) [1990] *Familia y red social*. Madrid, Taurus
- BRAGONI, Beatriz (2010) “Cuyo después de Pavón: consenso, rebelión y orden político, 1861-1874” en Beatriz BRAGONI y Eduardo MIGUEZ (comp) *Un nuevo orden político. Provincias y Estado Nacional 1852-1880* Buenos Aires, Biblos,
- BRUNO, P (2011) *Pioneros culturales de la argentina. Biografías de una época* Siglo XXI Bs As
- CORVA, María A (2009) “Integros y competentes. Los magistrados de la provincia de Buenos Aires en la segunda mitad del siglo XIX” en Darío BARRIERA (comp) *Justicias y Fronteras. Estudios sobre historia de la justicia en el Río de la Plata. Siglos XVI-XIX* Universidad de Murcia
- DEVOTO, Fernando (2005) *Nacionalismo, fascismo y tradicionalismo en la Argentina moderna*. Siglo XXI, Argentina
- GONZALEZ BERNALDO, P (2008) [2001] *Civilidad y Política en los orígenes de la Nación Argentina. Las sociabilidades en Buenos Aires, 1829-1862* Fondo de Cultura Económica Bs As
- HORA, Roy (2005) [2002] *Los terratenientes de la pampa argentina. Una historia social y política, 1860-1945* Siglo XXI Bs As;
- LOSADA, Leandro (2008) *La alta sociedad en la Buenos Aires de la Belle Epoque* Siglo XXI Bs As
- MANSILLA, Eduarda (1996) [1882] *Recuerdos de Viaje* Ediciones El Viso Buenos Aires

MAYER Jorge y MARTINEZ Jorge (1953) comps Juan Bautista Alberdi a Juan María Gutierrez y a Felix Frias Editorial Luz del día Bs As

MITCHEL, Clyde (1969) "The concept and Use of Social Networks" en Clyde MITCHEL (ed) *Social Networks in Urban Situations. Analyses of Personal Relationships in Central Africans Towns*, Manchester University Press, pp 1-50

MOUTOUKIAS, Z (1998) "Redes sociales, comportamiento empresario y movilidad social en una economía de no mercado (el Rio del la Plata en la segunda mitad del siglo XVII)" en ZEBERIO, BJERG y OTERO (comps) *Reproducción Social y Sistemas de Herencia en una perspectiva comparada. Europa y los países nuevos (siglos XIII al XX)* Instituto de Estudios Históricos y Sociales Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Bs As

MOUTOUKIAS, Z (2000) "Familia patriarcal o redes sociales: balance de una imagen de la estratificación social" en *Anuario IEHS* Universidad Nacional del Centro, Tandil

OSZLAK, Oscar (2006) *La formación del Estado argentino*, Ariel, Buenos Aires

SOLVEIRA, Beatriz (1997) *La evolución del servicio exterior argentino entre 1853 y 1930* Centro de Estudios Históricos Córdoba